

SEVILLA

14 de Abril de 2018

Enganches solidarios pasean por el real

El Correo de Andalucía

El Correo de Andalucía
Viernes, 13 de abril de 2018

/ SEVILLA / 11

Irene Martel
SEVILLA

• Todos los niños tienen derecho a ser felices. No importa el lugar en el que hayan nacido, los recursos que sus familias posean o las necesidades especiales que tengan. La felicidad es el motor del crecimiento, de la evolución, del futuro. Un niño infeliz es, muchas veces, un niño perdido. Eso es algo innegable y esa felicidad, a veces, viene en forma de caballos. Ese es el objetivo de la Fundación Carlos Espigares.

Este año esta asociación ha querido ir un paso más allá al decidir llevar la Feria de Sevilla a los que, normalmente, no pueden disfrutarla plenamente. Por eso, los voluntarios llevarán sus enganches especiales, adaptados para acoger a niños incluso aunque estén en sillas de ruedas, a la Feria de Abril el domingo entre las 12 horas y las 13 horas. «Esto se ha pedido a raíz de la solicitud de muchos niños», contaba Cristina, «niños como Elena o Héctor, que no pueden moverse como otros niños, no pueden corretear por la Feria, no pueden disfrutar del todo de ella si no es a través de los enganches».

La Fundación Carlos Espigares busca el bienestar de aquellos niños que, por circunstancias de la vida, no han tenido tan fácil o no han tenido tantas oportunidades como otros a través de una fórmula innovadora pero efectiva: la compañía equina, organizando actividades totalmente inclusivas en las que participan niños de hasta 18 años.

La Escuela de Equitación Espigares, situada en Dos Hermanas, acoge todos los días actividades y jornadas para que todos puedan beneficiarse de las ventajas de relacionarse y tratar con animales. Antonia Alonso, mujer de Carlos Espigares y coordinadora de la fundación, afirma que «el trato con el poni y el caballo es una comunicación muy beneficiosa». Gracias a él, los niños

Enganches solidarios pasean por el Real

La Fundación Carlos Espigares, que busca la integración de niños en riesgo de exclusión y con diversidad funcional, llega a la Feria de Sevilla en un paseo muy especial



Voluntaria de la Fundación Carlos Espigares junto a un niño en la Escuela de Equitación. / El Correo

amplían su confianza y seguridad en sí mismos, y «desarrollan mayor responsabilidad gracias al cuidado de las necesidades del animal».

De este modo, la Fundación, creada en 2011, comenzó como una forma de hacer equinoterapia social, esto es, ayudar a la integración de niños en situación o riesgo de exclusión a través del trato equino. Así, los niños son recogidos de sus casas, llegan por sus propios medios o a través de los servicios sociales de Sevilla y Dos Hermanas y, de lunes a viernes, son parte de los alumnos de la escuela de equitación. «Ellos vienen deseando participar,

estar con los animales, relacionarse con los otros chicos», cuenta la coordinadora. «Es gracioso, porque prácticamente todos, después de esto, quieren ser policía a caballo», dice entre risas. Con esto se consigue que haya integración. Nunca se separa al grupo de la escuela del grupo de la fundación. Son uno solo. No existen las diferencias aquí.

Además, desde 2015, para poner al alcance de los niños a los que les impresiona estar cerca de los caballos, se comenzó un programa conjunto con la delegación de parques y jardines de Sevilla y la fundación Anaquel: los Enganches Solidarios, dirigido a niños y niñas de entre 7 y 10 años con bajos recursos económicos o con capacidades físicas, psíquicas o sensoriales diferentes. Así, se busca que los niños salgan de sus casas, que dejen las terapias bajo techo a las que están acostumbrados y, además, que sean visibles. «Es otra forma de decirle a la sociedad que estamos aquí, que existimos, y que todos podemos hacer todos», dice Cristina Mena, voluntaria y técnico en esta actividad de los enganches.

Sumado a todo esto, el año pasado se inició el proyecto *El Poni va a la Escuela*, con el que esta vez son los animales los que van a los niños. Así, en los colegios Zurbarán, Jorge Juan y Antonio Ulloa se realizan jornadas en las que los más pequeños de aulas específicas, en grupos reducidos de unos 14 niños, aprenden a cuidar a los ponis, trenzándoles el pelo, acariciándolos y, también, recogiendo sus excrementos.

Desde enero de este 2018, en colaboración con la Universidad de Sevilla, la Fundación ha comenzado a realizarse el programa *El Poni y El Caballo como Compañero* con el que jóvenes estudiantes de la universidad, con capacidades diferentes los fines de semana, hacen actividades con los caballos. ■

El detalle

LA EQUINOTERAPIA Y SUS BENEFICIOS PARA LA SALUD

Las terapias con animales para tratar con personas con movilidad reducida o con autismo ha comenzado a extenderse en los últimos años. En un estudio de la Universidad de Vigo, *Los beneficios de la hipoterapia*, se reflejan las ventajas de esta práctica en el área psicomotora, entre las que destacan la normalización del tono muscular, la mejora de la coordinación, los reflejos y la planificación motora, la reduc-

ción de los patrones de movimientos anormales, la mejora del equilibrio, la reducción de la espasticidad, la relajación muscular y la flexibilización. Y, en el área cognitiva, la mejora de la autoestima, la mejora del autocontrol de las emociones, la potencialización del sentimiento de normalidad, la mejora de la autoconfianza y de la capacidad de atención y del trabajo de la memoria.









